

**E**STOY a punto de cumplir cuarenta y un años de paz —escribe Critilo— y quiero hacer hoy un alto en el camino, una breve y no sé si airada o melancólica recapitulación de mi vida. Nel mezzo del camin di nostra vita es un verso de Dante, el primero de la Commedia, que podría servirnos de lema para la ocasión. Y quizá también, por nuestra desventura más que por nuestros pecados, este otro: lasciate ogni speranza voi ch'entrare (dejad toda esperanza los que entráis), que él colocó en la puerta del infierno y que muy bien podríamos colocar nosotros a la entrada de ciertas épocas históricas sedicentemente paradisíacas.

"Nací, pues, al acabar la guerra civil y, como todos los que fuimos engendrados en el odio y el miedo, no conocí hasta hace poco otra España

que la España de Franco. En aquella calma chicha con mar de fondo y tempestades reprimidas, en aquella atmósfera irrespirable de velas e incensarios, empecé a sentir muy pronto los síntomas de la asfixia. Pero no pude decirlo, porque estaba prohibido, y ese desacuerdo visceral tuve que guardarlo en secreto y tragar saliva. Por fin, la indigestión y la náusea pudieron en mí más que el miedo y la autorrepresión.

"Pertenezco, pues —continúa Critilo—, a la primera generación contestataria, aunque con un pie apoyado en la generación anterior, llamada, por unos, intermedia, y por otros, del silencio o de las contradicciones. Ya se ve que hablo de generaciones en un sentido más o menos elitista e intelectual, aunque seguramente sin mucho rigor cronológico-orteguiano. No aludo, por tanto, a los carneros y las ovejas que integraban el grueso de la hispánica piara, ni a los burros metafísicos que inclinaron dócilmente sus imperiales testas por el azul del mar y el caminar del sol, o de Dios, o de lo que coño sea; aludo tan sólo a unos cuantos españoles que nacieron durante la guerra o poco después y han vivido en silencioso y traumático desacuerdo la primera mitad de su vida, desayunándose cotidianamente con la rueda de molino del periódico de cada madrugada, para proseguir su habitual ración de humillaciones mentales y espirituales con la bofetada vil del "parte" radiofónico de cada tarde, con el puñetazo en la boca del discurso ministerial de cada noche, con la trepanación del cerebro del sermón o la homilía o la carta pastoral de cada mañana. Me refiero, para ser más preciso, a los hombres y mujeres de mi edad, hijos de la clase media no analfabeta, que tenían al-

gún pliegue cortical no oligofrénico entre la frente y el colodrillo o alguna que otra neurona moral entre la hipófisis y la fontanela, y que no pudieron soportar ese insulto omnipresente no ya a la igualdad o la justicia, sino a la inteligencia, la sensibilidad y el sentido común; pero que, como fueron niños antes que hombres, como se vieron alevosamente bombardeados desde su más tierna infancia por aquella propaganda siniestra y aquella mala fe y aquel fanatismo o cara dura ambientes, no han logrado sacudirse los por completo, lavarse definitivamente de la atmósfera polucionada, del calabobos deletéreo en que crecieron y fueron educados y viven todavía en un secreto desequilibrio, en un infomulable dilema, en una dialéctica personal de oscuras instancias contradictorias..."

—¿Quién te ha encargado el mítin? —dice Fabio mientras lee lo que Critilo escribe.

—Es un artículo para el periódico. Me han pedido mis impresiones sobre estos cuarenta años de paz, con motivo de la nueva década.

—Pues sí que te pones elocuente.

—Intento llegar al corazón de mis lectores.

—Con ese tono llegarás incluso al saco lacrimar. Lo malo es que los ayatollahs de turno van a decir que enfocas la cosa desde un punto de vista estrictamente pequeño-burgués.

—Es lo que soy; nunca he pretendido dar gato por liebre. Soy un individuo de la clase media en una región

española, Andalucía, donde apenas va quedando otra clase (y en paro) que la obrera.

—¿Y por qué no hablas de la clase obrera bajo el franquismo?

—Porque la clase obrera sigue bajo el franquismo.

—¡Vaya por Dios!

—Hablo de lo único que ha cambiado. Todo lo demás sigue como estaba. Ni siquiera nosotros, los disidentes hijos y abortos pequeño-burgueses del nacional-catolicismo franquista, hemos cambiado gran cosa, como queda dicho.

—¿Qué ha cambiado entonces?

—Pues eso; que me pidan un artículo para el periódico y que yo pueda dar mi opinión sin captasmas ni paños calientes. ¿Te parece poco?

—Bien poco es —dice Fabio.

—Pues yo me conformaría con que conserváramos ese poco a lo largo de los diez años que vienen y volviéramos a vernos con salud y en libertad en mil novecientos noventa —concluye Critilo. ■



## NUEVA DECADA

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

**triumfo**

DIRECTOR

José Ángel Escrua

SUBDIRECTOR

Eduardo Haro Tecglán

JEFE DE REDACCION

Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arizabalaga • Carlos Fernández Ruiz • Joaquín Ribago • Cristina Rubio • COLABORACION: Juan Aldaberrón • Manuel Andéjar • Antón Amargo • Héctor Anabitarte Rivas • José Auzaneta • Pablo Barbán • M. Caspajo Vidal • Silvestre Codac • José Corrales-Matheos • P. Costa Morata • Ramiro Cristóbal • J. Cruz Ruiz • Juan Cuello • Ramón Chao • Alvaro Faño • Aurora Fernández • Tomás Ramón Fernández • Pedro Fernández • I. F. de Castro • Carlos Fuentes • Diego Galán • Fernando González • Eduardo de Guzmán • E. Haro Ibañez • Fernando López Agudín • Ricardo Lorenzo Sanz • Juan Mesate Alonso • Diego A. Murrigue • Felipe Mellizo • E. Mirat Magdaleno • Juan Molá • José Morales • Isaac Montero • J. M. Moreno Galván • Cristina Peri Razi • Pozuelo • Carlos M. Rama • Luis Racionero • Ignacio Ramoset • A. Ramos Espejo • José Ramón Rubio • Julia Uvalle • Dr. J. A. Valtierra • José M.ª Vaz de Soto • Rodrigo Vázquez Prada • Manuel Vicent • ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer • Quino • Ramón • Salda • Zamorano • SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso • Le Nouvel Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO:

Antonio Castello • CONFECCION:

Trinidad Costeño • Luis M. Turres •

FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde

Valle Suchit, 20. Teléfono 447 27 00.

MADRID-16. Cables: PRENSAPER.

Télex: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Aramburo

CANTABILIDAD: Carlos Utass. EXPE-

DICION: Manuel Fernández. PROMO-

CION Y DIFUSION: Manuel Coullago.

SERVICIOS GENERALES: Anselmi Re-

miro. SUSCRIPCIONES: María José

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

Utriana

PRECIO CANTABIL (servicio aparte): 75 PTAS.